

CULTURA



La gumia de Abdelkrim y la cámara con la que Alfonsito retrató al caudillo rifeño, en Madrid el 6 de julio. / LUIS DE VEGA

La cámara que retrató al líder Abdelkrim y el arma que usó cuentan la historia de la matanza del Rif

Recuerdos de Annual

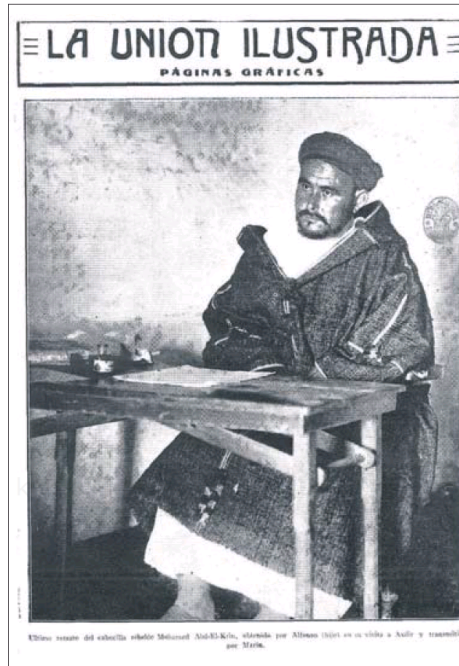
LUIS DE VEGA. Madrid El catedrático Juan Miguel Sánchez Vigil atesora en Madrid dos joyas, una cámara de fotos y una gumia. Sirven para acercarse al drama que supuso el desastre de Annual, de cuyo inicio mañana se cumplen 100 años. Con la primera el reportero Alfonsito hizo el retrato más famoso de Abdelkrim; la segunda, que pertenecía al jefe rebelde y entregó al fotógrafo de recuerdo, simboliza la victoria de unos desaharrados sobre un ejército muy superior. Aquella guerra permite no solo entender el siglo XX en España, explica también quiénes son hoy los rifeños y por qué son los más levantiscos de entre los marroquíes.

El 22 de julio de 1921 aparece marcado a sangre, fuego y cuchillo como el comienzo del desastre de Annual. Unos 10.000 militares españoles —algunas fuentes elevan esta cifra— dejaron su vida en poco más de dos semanas frente a las cabilas, mucho más pobres en medios y hombres, lideradas por Mohamed ben Abdelkrim el Jattabi (1882-1963). “La figura heroica de Abdelkrim une a casi todos los rifeños”, defiende por videoconferencia Rachid Raha (Nador, 1964), presidente de la Asamblea Mundial Amazigh, que agrupa el movimiento internacional bereber. Todavía hoy esta asociación pide responsabilidades a Francia y España, que con sus bombardeos sobre el Rif se convirtió en el primer ejército del mundo que gasó desde el aire a su enemigo,

según la historiadora María Rosa de Madariaga.

El proyecto de república rifeña (1922-1926) no logró imponerse al protectorado español. Antes de rendirse, Abdelkrim había hecho público su sueño, que Madrid veía como una quimera. “Si reconociese España nuestra independencia, llegaríamos hasta una alianza con ella, y no tendría amigos más fieles y más abnegados que nosotros”. Así se expresó el líder rifeño en la entrevista que concedió en su bastión de Axdir al reportero Luis de Oteyza, director del periódico *La Libertad*, el 2 de agosto de 1922. “El Rif ha vivido siempre independiente, sin reconocer dominación alguna. Y así sigue y así seguirá”. Con esta diatriba mostraba sus postulados Abdelkrim al periodista, que había acudido a tierras de la tribu beniurriaguel a comprobar el estado de varios cientos de prisioneros de guerra españoles que permanecían allí desde el verano anterior.

Oteyza, consciente de lo complicado de la misión por peligrosa y porque quería mantenerla en secreto, había decidido ir él mismo en persona al Rif. Pidió a su amigo y entonces ya reputado fotógrafo Alfonso Sánchez García que le acompañara, pero este, por motivos de agenda, delegó en su hijo Alfonso Sánchez Portela (1902-1990), entonces de 18 años y conocido como Alfonsito. Un mes tardaron en llegar hasta los dominios de Abdelkrim. Finalmente se les unió un segundo fotó-



La *Unión Ilustrada* del 13 de agosto de 1922, con la foto de Abdelkrim.

grafo, Pepe Díaz Casariego, que también ocupa un lugar importante en la historia de la fotografía española.

La exclusiva, realizada durante varios días en el terreno, acabó recogida en el libro de Oteyza de 1922 *Abdelkrim y los prisioneros*, que reeditó en 2018 Ediciones del Viento. Para apuntalar la credibilidad de su logro periodístico, Oteyza se hizo fotografiar con el líder rifeño y los militares apresados. Pidió, además, notas autografiadas a las dos partes. Todo era poco para dar fe de lo que sucedía en un territorio del que muchos hablaban sin referencias directas. De hecho, en un momento dado

El reportero Luis de Oteyza viajó al Rif con Alfonsito, fotógrafo de 18 años

El ejército español fue el primero que gasó desde el aire a su enemigo

solicita que sean retratados en primer lugar los aviadores, “quemados vivos según exactas noticias oficiosas que se comunicaron a los periódicos, para que se vea los bien informados que nuestros elementos directores están de cuanto en el Rif ocurre”.

De aquel viaje a Axdir el joven Alfonsito volvió con un buen puñado de instantáneas. Entre ellas figura el considerado como el más conocido y reproducido retrato de Abdelkrim, que pese a las reticencias primeras accedió a ponerse delante del objetivo. Esa imagen fue publicada por primera vez en *El Imparcial* el 6 de agosto de 1922 aunque fue la portada de *La Voz* del día anterior el primer medio que informó con material gráfico de la exclusiva, al llevar la foto del líder rifeño junto a Luis de Oteyza, según el profesor Sánchez Vigil.

El reportero gráfico regresó a Madrid también con la gumia, la tradicional daga curva usada en la morería, que el jefe rebelde le dio como recuerdo. Es un detalle que no aparece en el libro de Oteyza pero que rememora Juan Miguel Sánchez Vigil, a quien su amigo Alfonsito entregó antes de morir en 1990 tanto la cámara con la que hizo aquellas fotos como el arma del caudillo rifeño.

Con los años este catedrático especialista en documentación fotográfica de la Universidad Complutense se convirtió en confidente del fotógrafo. Pero Alfonsito nunca le comentó que en la misión de Axdir hubo un segundo reportero. El profesor ató cabos cuando se hizo con la edición original del libro de Oteyza. “Hay que ser justos y reconocerlo”, sentencia Sánchez Vigil en referencia a la participación de Díaz Casariego, cuyo trabajo también apareció en la prensa aquellos días.

Antesala mediática

El desastre de Annual forma parte del periodo de guerras africanas que mantuvo España entrelazadas desde 1859 hasta el desembarco de Alhucemas entre 1925 y 1927. Fueron años, especialmente según avanzaba el siglo XX, en los que el reportero gráfico español aprovechó para bregarse. Esa experiencia sobre el terreno fue fundamental para entender la magnitud del problema y conocer realmente lo que sucedió”, explica Sánchez Vigil en el libro *La fotografía en las guerras de África* (Editorial Fragua, 2021). Esos conflictos fueron la antesala mediática de la Guerra Civil, para muchos cimiento del fotoperiodismo bélico moderno.

Al otro lado del Estrecho de Gibraltar, la semilla rebelde que sembró Abdelkrim sigue dando sus frutos hoy en el Rif. Allí, las algaradas siguen siendo recurrentes y más firmes que en otras zonas del país. Algunos, incluso, lucen el retrato que le hizo Alfonsito al líder rebelde en su camiseta aunque avanzado el siglo XXI no reivindicaban separarse de Rabat en ese levantamiento popular, conocido como *Hirak* (movimiento en árabe). La realidad es que hoy, el preso más famoso del país magrebí es Nasser Zafzafi, cabecilla de la *Hirak* de Alhucemas, condenado a 20 años de cárcel. Una suerte de Abdelkrim del siglo XXI que también aparece en camisetas reivindicativas.